

SIDE

¿Se prepara un atentado?

(Página 2)

MEDICOS

Amenazas por decir la verdad

(Página 2)

TUCUMAN

Jardín de la miseria

(Página 4)

ELMA

Ratones en la bodega

(Página 5)

VANDOR

¿Qué pasó con el saco de Rosendo?

(Página 6)



LA SEMANA

Los "nacionalistas" sostienen que Onganía maneja con suma habilidad la situación: tomó la iniciativa, humilló a Alsogaray en presencia de todos los generales y se dio el lujo de permitirle permanecer en su cargo de comandante en jefe, totalmente neutralizado, como un tigre sin uñas ni dientes. A fin de año, cuando pase a retiro, nadie se acordará de él, dicen.

Los "liberales", en cambio, entienden que Alsogaray se limitó a un retroceso táctico, idea que comparten los "desarrollistas", a quienes esa perspectiva no les alegra demasiado. Ellos hubieran preferido el relevo del comandante en jefe y el equipo económico: hace tiempo que se ofrecen como "técnicos" de reemplazo.

Comienzan las presiones

Las entusiastas especulaciones sobre equilibrio de fuerzas, psicología de los principales protagonistas y apuestas sobre los próximos pasos del enfrentamiento (se va Alsogaray pero también Borda, es la más jugada) desviaron la atención de los observadores de algunos de los puntos tratados en la reunión del presidente y sus generales. Según esos observadores la reunión se dividió en dos partes: el juego político entre los dos tenientes generales (empatado) y la sesión de preguntas y respuestas (hasta las 4 de la mañana). En esa segunda parte, precisamente, algunos generales se habrían interesado por el movimiento obrero.

La información disponible proviene de dos fuentes públicas que coinciden con asombroso paralelismo: el semanario "El Economista" y el diario "La Nación". El 24 de mayo "El Economista" sostuvo que en el concilio de los generales, "Onganía se negó, reiteradamente, a impedir la realización del congreso convocado por la CGT para el 30 de este mes y a disponer el estado de asamblea por el término de 18 meses en todos los gremios". Según el autor del artículo esta manifestación contribuyó a "reforzar el ánimo de los dirigentes de la calle Azopardo, bastante alicaído en las últimas semanas".

Tres días más tarde, "La Nación" repitió textualmente, la misma versión, atribuyendo estas manifestaciones a dirigentes sindicales, que no nombra.

Desde luego, Taccone, Coria, Cavalli, pioneros del colaboracionismo, tienen derecho a alegrarse al comprobar que su ídolo no los defrauda. Pero en verdad sería lamentable que no supieran leer lo más importante de toda esta situación: no conformes con la política de hostigamiento a los trabajadores y sus organizaciones, con los laudos patronales firmados por el gobierno, con la congelación de salarios, con la cesión de la industria nacional a precio vil a los monopolios extranjeros, hay sectores que han empezado a presionar para conseguir la intervención de todas las organizaciones obreras. Y se trata de generales de la Nación que habrían hecho oír esa "inquietud" al presidente. Concretamente, el general Alejandro Lanusse, siempre según "El Economista".

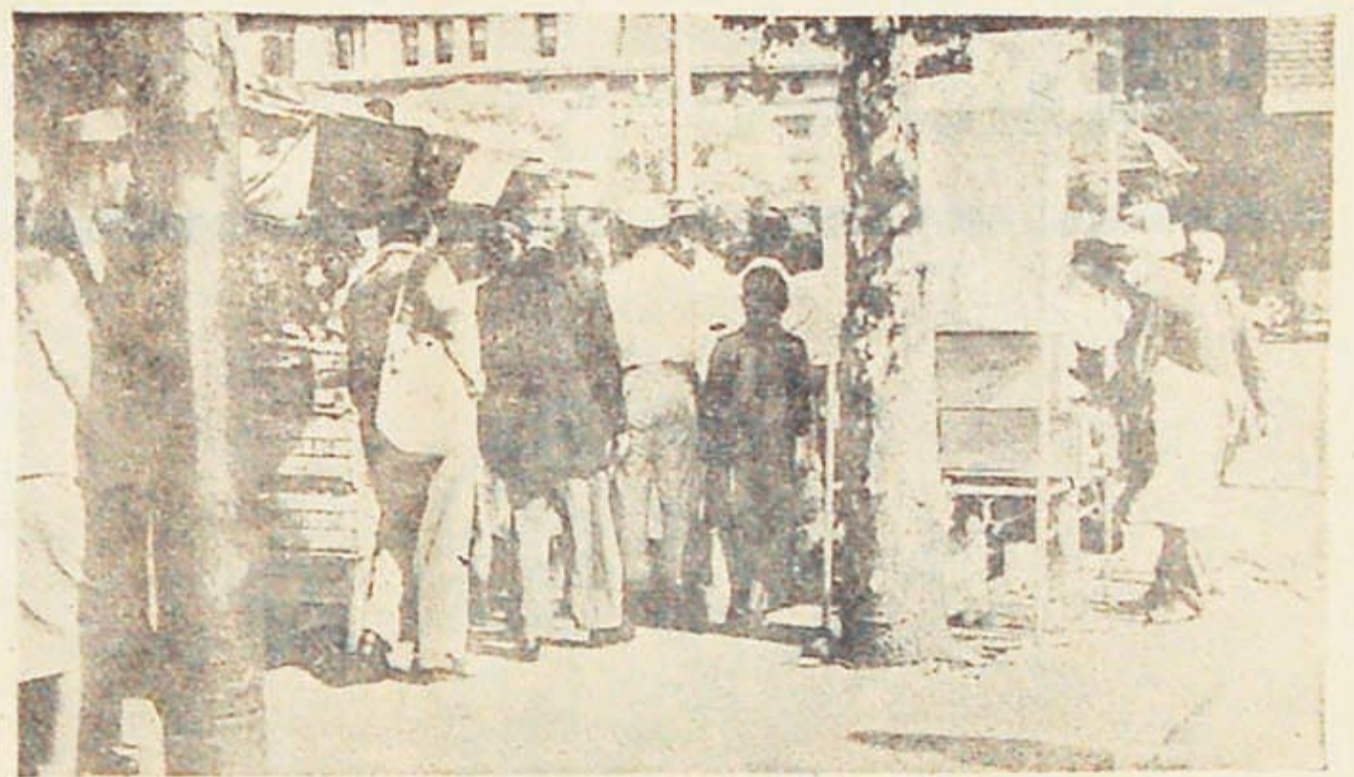
Club de admiradores

El club de admiradores del presidente, con sede en Azopardo, no llega tan lejos como para imitar su ejemplo. Onganía se atreve a reunirse con esos militares, que fueron quienes lo eligieron, pero los colaboracionistas no pueden hacer otro tanto y evitan todo contacto con las bases, a las que no consultan ni representan. Lo cual demostraría que el presidente representa, por lo menos, a los generales, mientras las camarillas colaboracionistas no representan a nadie (¿o tal vez, oficiosamente, a los generales?).

Llegan a su ilegal congreso divididos en varias líneas, acosados por las bases que los abandonan para sumar su apoyo a la auténtica CGT de los argentinos, chantajeados desde arriba con amenazas —por ahora tibias— de intervención si las cosas no salen como el gobierno quiere. Están derrotados, y lo saben.

El proceso sufrido por el gremio de los canillitas después de la intervención (que relatamos en páginas interiores de este número) es un ejemplo del tipo de "representatividad" y "legitimidad" que le gusta al gobierno. San Sebastián pide, Coria obedece. ¿Ese es el futuro que ofrecen a los trabajadores?

EL SALARIO DE LOS MONOPOLIOS



La presión por un aumento general de salarios surge con fuerza incontenible desde las bases obreras. Está ya en todas las fábricas. Si en pocas semanas no es satisfecha, saldrá a las calles. La CGT de los argentinos se propone alentarla con todas sus energías, pero es necesario que los trabajadores entendamos claramente la naturaleza de esa lucha próxima, para que tengamos mejores probabilidades de triunfar en ella.

La ley 17.224 que hace más de un año congeló salarios y la ley del arbitraje obligatorio que aniquiló el derecho de huelga, son hoy el marco de las relaciones entre el capital y el trabajo. Esto es lo que se llama libre empresa.

Millones de hombres y mujeres ganan alrededor de veinte mil pesos mensuales. Existen zonas del campo donde esa cifra es cinco y hasta diez veces menor, como se ha visto en un caso judicial en Corrientes. En los cañaverales tucumanos simplemente ha dejado de circular el dinero.

La congelación de los salarios no impidió que el costo de la vida siguiera en alza entre abril de 1967 y mayo de este año. Si creyéramos en las estadísticas oficiales, aceptaríamos que ese aumento ha sido de casi el treinta por ciento. Sabemos que es mayor. Los trabajadores argentinos fuimos estafados, una vez más, en miles de millones de pesos, y sólo obtuvimos a cambio la demostración de que el alza de los precios no empezaba por el aumento de los sueldos: los sueldos se congelaron, los precios aumentaron lo mismo. Esto se llama "estabilidad".

Si los empresarios ganan con la "estabilidad", también ganan cuando llega la "espiral inflacionaria". La sucesiva cadena de devaluaciones, ajustes, subas de precios, no es más que un robo en gran escala, donde el sector empresario se lleva un pedazo cada vez más grande de la torta, y el sector obrero, un pedazo cada vez más chico.

La parte de los trabajadores en el reparto del ingreso nacional ha bajado del sesenta por ciento en 1950 al cuarenta por ciento en la actualidad. La parte de los empresarios ha aumentado en la misma medida.

Ese aumento en la tajada patronal corresponde al aumento de la penetración monopolista que hoy domina tres cuartas partes del gran capital invertido en la industria, designa gabinetes ministeriales, y resuelve cuándo hay que pasar de la estafa de la inflación a la tram-

pa de la estabilidad: dos máscaras de un mismo sistema.

Este es el verdadero nudo del problema y señala claramente la derrota real que se ha escondido tras el aparente triunfo de cada aumento en los convenios: muchas batallas ganadas, y la guerra perdida.

Primera lección que debemos aprender:

El problema del salario es inseparable del problema de los monopolios en el poder.

Una organización obrera que no combate por el salario, no sirve. Pero una organización obrera que combate solamente por el salario, tampoco sirve, y no ha de conseguir siquiera esa ventaja inmediata que procura.

La lucha por mejores condiciones de vida es inseparable de la lucha por el poder que la CGT de los argentinos ha iniciado desde su origen mismo en el Congreso Normalizador y para la que ha convocado a los sectores más amplios y empobrecidos de la clase media, a los partidos populares, a universitarios y estudiantes.

Algo más que un aumento

El destino de las conquistas inmediatas depende hoy de tres factores. Uno es la rapidez y profundidad con que el movimiento obrero pueda depurar sus propias filas, desalojando a los dirigentes que constituyen un dique entre el poder de los monopolios y las aspiraciones de los trabajadores. Mientras queden sindicatos poderosos con conducciones "colaboracionistas" o "participacionistas" será difícil la acción masiva que asegure el éxito de esta clase de lucha.

El segundo factor es la rapidez y profundidad con que el movimiento obrero pueda sellar su alianza con otros sectores populares, capaces de suplir en última instancia la defeción de los dirigentes traidores y las organizaciones que aún dominan con el apoyo del gobierno.

El tercer factor es la rapidez y profundidad con que esa alianza propuesta pueda embestir contra el poder de los monopolios y poner el gobierno en manos del pueblo.

En este cuadro general, la lucha directa por el aumento de salarios es, además de una necesidad impostergable, un arma poderosa para conseguir los fines últimos del movimiento obrero. La CGT de los argentinos apoyará y fomentará cada acción concreta que emprendan los trabajadores para obtener un aumento de emergencia. Procurará

inclusive en el menor tiempo posible coordinar un desafío general a la ley 17.224. Pero no olvidará jamás la segunda lección que en el sacrificio y la derrota hemos aprendido los trabajadores:

Que no existe ni puede existir solución verdadera del problema del salario mientras los monopolios sigan en el poder.



ONGARO

Hece diez días los diarios de Buenos Aires publicaron un cable de la agencia France Presse, con declaraciones que el compañero Raimundo Ongaro habría pronunciado durante un programa de televisión en Santo Domingo el domingo 19.

El 23 de mayo, la CGT recibió un telegrama firmado por dirigentes de la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos, a cuyo congreso asistía Ongaro. Este es el texto:

"Los abajo firmantes declaramos compañero Ongaro no se ha identificado con ningún sistema político latinoamericano en audiencia televisada domingo 19. Denunciamos conspiración prensa internacional tergiversando Conferencia Sindical Latinoamericana."

Firmado: Emilio Máspero (Secretario General de la CLASC), William Franco (Presidente Confederación Sindicatos Autónomos Venezuela), Henry Molina (Secretario General Confederación Autónoma Sindicatos Cristianos República Dominicana).

AL GRAN PUEBLO ARGENTINO: ¿SALUD?



Desarrollo de la muerte

En la Argentina nace un niño por minuto, unos 1.450 por día. En provincias como Tucumán, Jujuy, Salta, Catamarca o Santiago del Estero, de cada mil niños mueren 300 antes de cumplir 3 años de edad, con diagnósticos médicos que invariablemente mencionan tres causas: desnutrición, diarrea y tuberculosis. Eso quiere decir que en las "provincias pobres", que ya son casi todas las del interior, de tres niños argentinos que vienen al mundo muere uno. Es oportuno transcribir un principio general difundido por la Organización Mundial de la Salud: "El nivel de la salud pública de un país se mide por el índice de su mortalidad infantil". Las estadísticas precedentes nos permiten, entonces, ubicar lo que está sucediendo en esta materia en la Argentina.

Cuenta el país —o contaba— con 142.000 camas distribuidas en hospitales nacionales, provinciales y municipales y sanatorios y mutuales. La Secretaría de Salud Pública de la Nación tiene —o tenía— 33.000 camas para 165.000 internados en 1967, aparte de que a sus consultorios externos hospitalarios concurren tres millones de personas. Un informe reveló, ese mismo año, que mueren tuberculosos 3.000 personas de 30 a 40 años de 30.000 enfermos registrados, con lo cual se demuestra que el número de camas estatales no alcanza siquiera para la atención de nuestros hermanos tuberculosos.

Citamos sólo una enfermedad, pero no es la única en ascenso: en un solo sector de Avellaneda que ya no es hospital de Avellaneda que ya no es "provincia pobre" sino del más rico emporio industrial, se atendieron en 1965 a 95.000 enfermos de toda índole. Dos años después, en 1967, reclamaron allí mismo cu-

ración 220.000 pacientes, casi tres veces más. Lo que se llama "desarrollo" de la muerte.

Hagamos una síntesis de opiniones. La Dirección de Maternidad e Infancia, organismo oficial, expresó en 1967: "El aumento de los índices de enfermedad y mortalidad infantil se debe a la insuficiencia progresiva del salario con relación al costo de vida y en particular al de la alimentación en una desproporción sensiblemente grave en lo que respecta a la leche".

La Organización Mundial de la Salud: "La enfermedad del cuerpo tiene mucho que ver con la economía: es generada por la pobreza, el analfabetismo, el hacinamiento en las viviendas precarias, los salarios miserables...".

Una pregunta del eminente sanitarista de fama mundial, doctor Abraham Somis: "¿Por qué cuando nace un niño en un país es más rico y cuando nace un niño se empobrece?".

Operación topadora

Pasemos ahora a las opiniones reflejadas por la Operación Topadora, novísimo sistema del gobierno argentino: eliminación de 700 camas con el cierre del hospital Alvear, de 500 camas con la extinción del hospital Bosch como policlínica, de 150 camas con la clausura del hospital Las Heras, de 110 camas con la "racionalización" del hospital de Niños... Simultánea y paralelamente, la "política" hospitalaria de demolición ofrece otras pautas de singular elocuencia: transferencia a las provincias y municipalidades de los hospitales del interior sin dotarlas de recursos para sostenerlas, que es como si un padre regalara sus hijos para que los

mantengan los extraños; transformación de la Maternidad Sarda en establecimiento de asistencia múltiple de niños de primera y segunda infancia, con lo cual no se mejoran las prestaciones ni se aumentan las camas, sino que se incurre en un gravísimo error científico y se disminuye el número de camas de que se disponían en el hospital de Niños: imposición de la obligatoriedad del certificado de pobreza para conseguir en los hospitales elementos de curación, un hecho que atenta contra la dignidad de los pobres; proyecto de implantación del arancel hospitalario, anunciado por el secretario de Salud Pública en su último "mensaje" televisado; desguisado de los servicios médicos hospitalarios con medidas que vulneran la carrera profesional según solicitada de la Asociación de Médicos Municipales; encarecimiento desmedido de los medicamentos y sanción de la ley que brinda plaza franca a los monopolios para su venta... ¿Es así, de verdad?

La supresión de los hospitales Alvear, Bosch y Las Heras, no necesita, por cierto, demostración. La eliminación de las 110 camas del hospital de Niños merece una explicación. Esos servicios fueron "trasladados" a la Maternidad Sarda, convertida, "racionalización" mediante, en "hospital" pediátrico, todo un atentado científico y técnico al atentado científico y técnico al atentado científico y técnico a la promiscuidad de niños afectados de enfermedades infecto-contagiosas con los recién nacidos. He aquí la opinión reveladora del desprecio verdaderamente criminal con que se tratan los problemas de la salud infantil: "La atención médica de recién nacidos con exclusión de otros niños enfermos, está únicamente aceptada, para evitar las infecciones por virus y otros gérmenes infecciosos. El contagio de hepatitis, gripe, sarampión, rubéola, caricela, parotiditis epidémica, etcétera, a mujeres en período de gestación, que puede derivar de niños afectados por esas enfermedades, puede provocar accidentes graves con la muerte del niño antes de su nacimiento, su nacimiento

premature, el peso subnormal, malformaciones congénitas, mopolismo, cataratas congénitas y otros serios trastornos".

Expertos Made in USA

¿Ignoran los doctores Ezequiel Holmberg y Alberto Mondet, secretario y subsecretario de Salud Pública de la Nación, la magnitud de ese atentado contra la vida de los niños argentinos? Seguramente no. Da la casualidad que ambos funcionarios han perfeccionado sus conocimientos de médicos sanitarios en los Estados Unidos y suelen enorgullecerse de estar aplicando aquí, en esta nación subdesarrollada en la que ellos nacieron, las maravillas norteamericanas. A veces. Porque según denuncia de los médicos municipales, los hospitales de Nueva York, por ejemplo, disponen en total y en conjunto cuatro o cinco aparatos de corazón artificial, que se usan ambulatoriamente, lo que no ha obstado para que el doctor Mondet lleve ya adquiridos, por gestión personal, 8 ó 9 de esos aparatos para abaratar los modestos y desmantelados hospitales nativos, a un costo promedio de 3 millones de pesos cada uno, a pesar de la política "topadora" de barrer con esos mismos hospitales y a pesar de que en ellos no hay gasas ni algodón, para disponer de los cuales los enfermos pobres deben presentar el denigrante certificado de pobreza.

Formado en "las disciplinas norteamericanas", como gusta decir, el doctor Mondet es el creador del hospital "piloto" de Ramos Mejía, que antes de empezar a funcionar insumió 11 millones de pesos pagados a una empresa privada por trabajos que esos mismos médicos califican de "superfluos" y que requerirá una inversión de 200 millones de pesos antes de que comience a demostrar su necesidad y eficiencia. Sin embargo, el doctor Mondet ha logrado una extraña unanimidad, que por reflejo beneficia también a su superior jerárquico, el doctor Holmberg. Es así, en efecto, porque la totalidad de los médicos están en su contra. No lo inquietan, seguramente, porque ya logró tal record durante su desempeño como secretario de Salud Pública de la Municipalidad de Buenos Aires, durante la administración comunal del intendente Alberto Prebisch, cuando desencadenó una huelga de médicos por haber suprimido de un plumazo —entre otros "aciertos"— la Asistencia Pública. Nadie sabe cuánto demorará en repetirse el paro general de los médicos municipales, esta vez probablemente en el apoyo de sus colegas de distintas jurisdicciones, aunque las condiciones para un movimiento de fuerza en defensa de la salud pública desquiciada por el binomio Holmberg-Mondet —¿acaso por ellos solos, supueste que la destrucción del país no es una cuestión de iniciativas personales?— han cambiado.

Anticipó el general-intendente Iricibar que "hasta ahora los médicos fueron tratados con mano blanda, pero en adelante todo va a ser distinto". Y la mano dura en gestación fue confirmada por el director general de la Inspección de Justicia, doctor Zaldivar, que anticipó, oficialmente y por escrito, a la Asociación de Médicos (5.000 asociados) "que se aplicará prisión de tres meses a tres años a toda persona u organismo que inste a la huelga". Para comprobar si los médicos están en camino de hacer huelga, el doctor Zaldivar no se

quedó corto: conminó a la Asociación a que en el término de 24 horas le informara detalladamente sobre "sus actividades en el transcurso del último mes". ¿No está claro que la leña comunitaria no está solamente destinada a los trabajadores sino también a todos los sectores sociales y profesionales que se opongan a la "modernización" comunitaria —¿o totalitaria?— propiciada por la revolución argentina?

Derar la píldora

Pero los doctores Holmberg y Mondet, disculpados y adheridos a las "disciplinas norteamericanas", han acreditado otras hazañas "científicas". "Si es necesario se irá a cualquier meta para abaratar los medicamentos", proclamaron muy ufanos. Y a fe que han llegado a una meta: la de venderlos en monopolio y en supermercados, como si fueran enebrios o chorizos, sin control farmacéutico estricto y a precios de reclame, que anteceden siempre a la especulación monopolista. Es claro que esta rebaja aparente tiene una trampa, ideada por el doctor Mondet: antes de propiciar la destrucción de las farmacias y antes de echar las bases del monopolio autorizaron aumentos en los remedios en una escala que asustó hasta a los especuladores que se escudan en los laboratorios. Veámos los precios de algunos, antes y después del binomio Mondet-Holmberg: Celestone oftálmico, 228 y 469 pesos; Pentol sódico, 95 y 253; Benctamin "S", 175 y 454; Benadril expectorante, 64 y 170; Dineumobron, 64 y 175; Lidil gotas adulto, 89 y 186; Estreptomina, 45 y 124; Ucasal, 90 y 300; Leche de magnesio Philips, 81 y 190; Duogynon fuerte, 41 y 215; Rhodine, 31 y 109; Deseril, 351 y 1.116; Ginol adult, 51 y 150; Codelasa, 129 y 360...

Para "racionalizar" la salud pública de los argentinos a nivel de las "disciplinas norteamericanas", en 21 meses de gestión los doctores Holmberg y Mondet autorizaron a los laboratorios hasta 7 aumentos de precios, es decir, un aumento cada tres meses. Después, como un chiste sarcástico, de verdadero humor negro, "congelaron" los precios por ley N° 17.663, lo que no impidió que en pleno período de congelación los laboratorios Le Petit aumentaran en un 15 por ciento toda su línea de producción y que Merck Americana —lo que se llama "disciplina norteamericana", precisamente— elevaran el precio de su Sucret de 90 a 110 pesos, algo más que un "modesto" 20 por ciento. De seguir por este camino, lle vados de las manos de los Holmberg y los Mondet de turno, aquí lo único que va quedando por mo dernizar son los cementerios comunitarios...

Ahora que Investiguen

El 22 de mayo, los empleados policiales de Orden Gremial que se hallaban en la CGT informándose de sus actividades, debieron apartarse de la rutina. El oficial Torelli, de Coordinación Federal escuchó de labios del secretario de prensa de la central obrera una grave denuncia: ese día se recibieron varios llamados telefónicos de una persona que, sin dar su nombre, dijo ser empleado de la Secretaría de Informaciones del Estado, SIDE. Con tono angustioso, el informante sostuvo que en la SIDE se preparaba un atentado contra el secretario general de la CGT, Raimundo Ongaro, y solicitó que el hecho fuera denunciado públicamente. El oficial Torelli tomó nota oficialmente de lo sucedido.

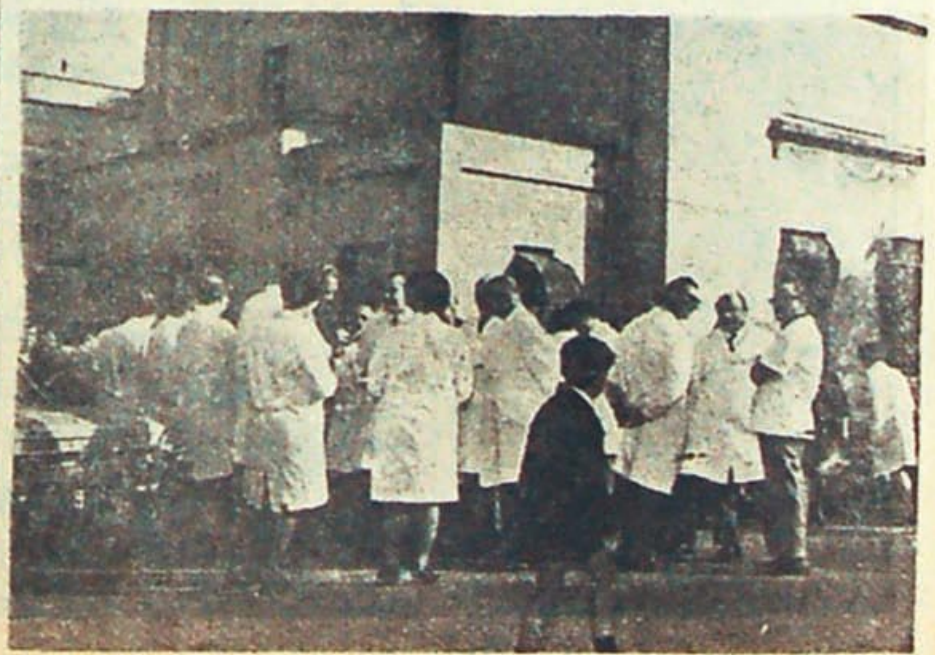
Más tarde, durante una conferencia de prensa realizada para comunicar la adhesión de 5 Sindicatos del SUPE, el Secretario de Prensa, Ricardo De Luca, repitió la versión a los periodistas presentes. El jueves 23, un redactor del "Diario Alargatas", informativo del canal 11 de televisión de Buenos Aires, preguntó al compañero De Luca si ratificaba la denuncia. La respuesta fue afirmativa, y otro tanto ocurrió el viernes 24, ante una pregunta de "Nuevedario", noticioso del canal 9: telefónicamente un informante anónimo dijo ser empleado de la SIDE y estar en conocimiento de que se estaba preparando un atentado contra Ongaro. La CGT transmite la denuncia a la opinión pública.

Un día después el titular de la SIDE, general Eduardo Argentino Señerans dirigió una nota al jefe de policía, general Mario Fonseca. La comunicación —que simultáneamente fue hecha pública a través de los diarios de la capital— solicitaba que la Policía Federal citara a De Luca para ratificar o rectificar sus palabras. Se prometía, en caso afirmativo, una amplia investigación.

El viernes a las 19.30, De Luca se presentó en el Departamento Central de Policía, junto con el compañero Francisco Calipo, secretario de Organización de la Federación Gráfica Bonaerense; Calipo había concurrido a presentar la denuncia en nombre de su organización.

Ante el comisario Francione que lo interrogó, el compañero De Luca contó una vez más los mismos hechos.

La denuncia ya ha sido realizada cinco veces. La CGT recibió insistentes llamadas telefónicas y entiendo que es su deber anticiparse a los hechos y prevenirlos. También le toma la palabra al titular de la SIDE y espera que la prometida investigación se lleve a cabo. Para desbaratar la maniobra, si existe; para disipar cualquier sospecha y tranquilizar a la población, en caso contrario.



REBELION EN LAS BASES

Opinan gremios traicionados: .Expulsar a las camarillas .Luchar por el salario

Una combativa asamblea señaló el comienzo del trabajo orgánico de la CGT con las agrupaciones sindicales de base. Más de doscientos compañeros colmaron el noveno piso de la casa de los trabajadores, el viernes pasado, para proseguir la lucha contra las direcciones entreguistas, recuperar las organizaciones desde adentro y alinearlas en la causa de la liberación nacional.

La reunión de las agrupaciones de base fue presidida por los compañeros De Luca, Romano y Lettis, en nombre del Consejo Directivo de la CGT y se prolongó hasta pasada la medianoche, a través de un animado debate que no dudó definiciones de fondo y supo encontrar las grandes coincidencias que reclama el movimiento obrero.

De Luca abrió la Asamblea diciendo: "Hoy iniciamos la gran tarea que fijó el Congreso Normalizador: rebelión de las bases para derrotar desde adentro a las camarillas entreguistas. La CGT se compromete públicamente a apoyar y organizar ese trabajo como se comprometió a no entrar en arreglos con Vandor y los suyos. Para alcanzar el triunfo en esta etapa es necesario un gran esfuerzo de organización y desinterés personal; deje a un lado las pequeñas cosas que distancian a algunos núcleos de base, para unirse en torno a las grandes banderas que propone la CGT. Hay en muchos gremios agrupaciones y listas que se oponen a sus direcciones traicionadas y apoyan a la CGT, pero si se ignoran las divisiones entre sí; es necesario organizar los esfuerzos para unificarlos."

Definitivamente, los compañeros municipales de la Capital Federal han dado un gran ejemplo: cinco listas internas se han reunido en un solo frente y trabajan coordinadamente por los objetivos de la CGT. Esto se puede conseguir también en otros gremios y debemos trabajar en ese sentido.

De Luca anunció también que el Consejo Directivo había formado una Comisión de siete gremios para conducir las tareas de las agrupaciones sindicales de base. Los sindicatos designados son: Unión Personal Civil de la Nación, Telefonos, Gráficos, Empleados de la Marina Mercante, Sanidad, Trabajadores del Estado y Viajantes. De Luca recaló la gran responsabilidad de los auténticos dirigentes de las bases en los gremios cuyas direcciones traicionaron el mandato obrero: "La CGT va a exigir representatividad y trabajo —dijo—. Este no es un lugar para figurar. Lo único que ofrecemos es la lucha por la liberación y a cambio de eso reclamamos desprendimiento y sacrificio para reconquistar los gremios que hoy permanecen del lado del gobierno y de la entrega."

A continuación un compañero del Frente Renovador Interbanca-

rio propuso que el plenario expresara su solidaridad con los obreros y estudiantes de Francia y su lucha heroica, idea que los presentes aprobaron con un gran aplauso.

Rawson 42

Construcción pidió la palabra para decir: "Nuestro enemigo está en Rawson 42 y se llama Rogelio Coria. Hace muchos años que los trabajadores de la construcción luchamos por igual contra la explotación empresarial y la entrega sindical; en esa lucha hemos tenido siempre la idea de la unificación de las bases opositoras pero a veces faltaron condiciones y otras veces los dirigentes no supieron ver la oportunidad. Ahora esta CGT de los argentinos nos propone la mejor bandera de unión: el programa que aprobó el Congreso, y los obreros de la construcción trataremos de cumplir ese compromiso para sacar de Rawson 42 a ese agente de las empresas que todo el gremio repudia".

Ante una consulta del plenario, la Mesa aclaró que la reunión estaba destinada a organizar la lucha de las bases en la Capital; en el interior del país se aplicarán las mismas directivas a través de las delegaciones regionales, a medida que se vayan normalizando.

Bancarios apoyó la iniciativa de la CGT y denunció las maniobras antiobreras de la dirección bancaria; al mismo tiempo reclamó una campaña para obtener un aumento de salarios, "porque este —dijo— es el problema número uno de los trabajadores".

Un representante textil apoyó la propuesta y puso de manifiesto la grave situación de los trabajadores textiles, amenazados por una desocupación creciente, "ante la cual —aseguró— nada ha hecho la dirección sindical". Al mismo tiempo propuso que la CGT amplie la Comisión que se encargará del trabajo de las agrupaciones con representantes de las mismas. La propuesta fue retomada por otros delegados y analizada por De Luca al término de la reunión. Mientras tanto, la Mesa informó, que se constituirán subcomisiones de Prensa, Relaciones, Agitación, Planes de Acción, etc., con representación directa de las agrupaciones.

Lista Gris de Metalúrgicos coincidió con el espíritu unitario manifestado por los oradores: "tratemos de crear una coordinadora de las agrupaciones que se oponen a Vandor, dijeron, mientras la Agrupación de Acción Gremial del Vestido denunciaba la política patronal y gangsteril de Alonso en FONIVA, donde decenas de compañeros fueron suspendidos como socios y denunciados a las empresas por oponerse a la nefasta conducción alonista."



De Luca: política, sin partidismo

"El problema principal de los trabajadores —dijo el compañero del Vestido—, son los salarios de hambre que pagan las empresas, al amparo de la ley de congelación de los convenios. La CGT debe ponerse al frente de una campaña nacional para romper ese freno que está hambreado al pueblo". Coincidió con quienes proponían ampliar la Comisión, al igual que un representante de la Comisión Coordinadora de Empleados de Comercio que habló seguidamente.

En el sótano

"Vandor es el amigo de la dictadura metido en el sindicalismo —dijo el representante de Vanguardia Metalúrgica— y para derrotarlo hay que llevar la lucha a las fábricas contra los despidos, la racionalización y las rebajas de salarios. Vandor y los suyos han destrozado Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados mediante la delación y el matonaje; para enfrentarlo hay que crear Comisiones de Resistencia en las fábricas, que muchas veces deberán ser clandestinas, y organizar un Congreso de las bases metalúrgicas, con delegados elegidos en las fábricas".

El representante de la Mesa Coordinadora del gremio de la Carne arrancó grandes aplausos cuando dijo: "Los trabajadores de la Carne ganamos 98 pesos por hora, menos de lo que vale un kilo de yerba, y por eso apoyamos el pedido de un aumento de emergencia y la lucha de la CGT de los argentinos. No hay dos CGT; la de Azopardo no es del pueblo, es de los generales. Cuando los trabajadores se organicen y se pongan en marcha por la liberación nacional, entonces los Vandor, los Cardozo y los Coria se van a arrugar como pantalón de Grifa. En nuestro gremio, en una Asamblea, cuando los directivos dijeron que apoyaban a la banda de Azopardo, se tuvieron que esconder en un sótano. Apoyamos a la CGT de los argentinos, porque da esperanzas a los

trabajadores, y los obreros de la Carne van a responder a esa esperanza".

Un representante del Frente Sindical —refiriéndose a las propuestas de ampliar la Comisión con los "gremios importantes"— dijo que "aquí no hay gremios chicos, y nos parece justa la forma en que la CGT está organizando a las agrupaciones, dando tiempo para que se unan y vayan adelantando los acuerdos. No es hora de repartir puestos sino de levantar las banderas de la justicia social y de la soberanía. Y aquí no vamos a hablar de política de partidos, pero sí de la política que afflige a los trabajadores, de una política económica impuesta por el extranjero, porque cuando pagamos la factura de la luz con aumento estamos hablando de política energética, y eso no se puede separar de los problemas de los trabajadores".

El Movimiento Unitario de la Madera, pidió que se ampliara la Comisión para "asegurar el éxito de la rebelión de las bases. Los que están en Azopardo —agregó— son repudiados en todas las asambleas. Al mismo tiempo apoyó la campaña por el aumento de un cuarenta por ciento en los salarios."

Aire y pelusa

La Mesa Coordinadora de Empleados de Comercio, dijo que "la CGT debe tomar de inmediato las reivindicaciones obreras y populares. Aquí tenemos todos objetivos comunes y podremos debatirlos democráticamente para ir haciendo una verdadera clarificación ideológica. Las agrupaciones que están aquí y los gremios que conforman la CGT deben dar el ejemplo y llamar a asambleas para que puedan expresarse todos los compañeros. Entonces veremos que quizás no es el momento para una huelga general, pero sí se pueden dar batallas parciales".

"Los trabajadores no tienen más que aire en los bolsillos y un poco de pelusa, —dijo el representante del Movimiento de Renovación Sindical de Luz y Fuerza—; por

eso van a apoyar el reclamo de una mejora salarial. No podemos plantear que primero hay que organizarse, porque eso ya lo hemos oído muchas veces y después no pasa nada".

El delegado de la Lista Verde y Celeste de Mecánicos señaló que "primero hay que ocupar los lugares que dejaron vacíos los falsos dirigentes del zoológico de Azopardo. ¿Podemos pelear por mejores salarios con esa gente al frente de los gremios? Antes hay que desalojarlos".

Algo nuevo

La Lista Verde de Gastronómicos dio su apoyo a la iniciativa cegetista y propuso a las otras dos listas de Gastronómicos presentes en el acto (Rosa y Azul y Blanca) iniciar el trabajo por la unidad de la oposición a Florza, dirigente y patron, siguiendo el ejemplo de Municipales.

Finalmente, un compañero del Sindicato de Mecánicos hizo un emocionante llamado a todos los presentes para reforzar la solidaridad con Tucumán, a través de subcomisiones en los lugares de trabajo y a intensificar la distribución del semanario CGT.

Para cerrar el acto, habló nuevamente De Luca quien resumió la intervención de los veinte oradores anteriores diciendo que "la CGT no puede resignar el papel de conducción que orgánicamente le corresponde. Respetemos nuestros propios estatutos que estaban tan manoseados por las camarillas. Las agrupaciones van a participar en la práctica, a través de los hechos. La CGT no debe crear fricciones. Si queremos poner un representante de metalúrgicos en la Comisión Nacional ¿a quién ponemos? Hay cinco agrupaciones: la CGT no debe alentar la división ya que está abriendo las puertas de la unidad. Haremos política, sin partidismo: trabajaremos contra la entrega, por nuestras conquistas sindicales y por nuestro salario. Aquí se les va a exigir a las agrupaciones, en la medida de cada uno: exigiémosle solidaridad con Tucumán y movilizarse

por el periódico CGT, ya que no se trata solo de combatir a Vandor sino de crear algo nuevo que represente auténticamente a las bases y sea una esperanza para el pueblo".

Quienes estuvieron

Movimiento "Tercera Posición" de Municipales, Agrupación "Lealtad" de Plásticos, Lista Azul de Alimentación, Acción Gremial del Sindicato del Vestido, Agrupación "17 de Agosto" de Vendedores de Diarios, Lista Celeste y Blanca de Petroeros del Estado, Movimiento Unitario Lista Verde del Sindicato de la Madera, Comisión Unitaria Textil, Lista Rosa de Metalúrgicos, Agrupación Azul y Blanca de Gastronómicos, Lista Marrón de Empleados del Vidrio, Lista 3 de Máquinas y 8 de Cubierta del Sindicato de Marítimos (SOMU), Lista Azul y Blanca de Pasteleros, Lista Celeste y Blanca de Municipales de Avellaneda, Lista Gris de Metalúrgicos, Lista Amarillada de Textiles, Mesa Coordinadora del Gremio de la Carne, Comisión Coordinadora de Empleados de Comercio, Lista Rosa de Gastronómicos, Lista Celeste de Portuarios, Agrupación 24 de Febrero de Metalúrgicos, Frente Municipal de Capital Federal, Comando de Organización Textil, Movimiento Renovador del Sindicato del Seguro, Vanguardia Metalúrgica, Movimiento Renovador de Luz y Fuerza, Movimiento de Defensa Sindical de Construcción, Lista Verde y Celeste del Sindicato de Mecánicos, Lista Marrón de Metalúrgicos, Lista Azul de Municipales, Movimiento de Renovación Sindical de Obreros del Vidrio, Lista Azul y Blanca de Curtidores, Lista 5 de Bancarios, Lista Verde de Gastronómicos, Frente de Acción Renovadora de Bancarios, Agrupación "7 de Noviembre" de Vendedores de Diarios y Lista Naranja del Seguro, Lista Blanca del Aceite, Lista Violeta de Textiles y Movimiento Unitario del Transporte.

En el curso de esta semana, las agrupaciones intervinientes deberán hacer llegar a la CGT sus datos más importantes (fecha de fundación, domicilio, actividades principales) y los nombres de los delegados (titulares y suplentes) que participarán del Plenario. La CGT invita a todas las agrupaciones que por cualquier razón no pudieron asistir el viernes 24 a acercarse a la casa de los trabajadores para formalizar su incorporación a esta lucha liberadora.

Se ha Formado un Club de Admiradores del Presidente Onganía?



TUCUMAN: DOLOROSO ESPEJO DEL PAIS



parte de nuestra tierra argentina, donde la belleza se junta con la desesperanza y la desolación humana, donde la caña tiene un sabor profundamente amargo.

3. Trabajo

El privilegiado que sigue trabajando, lo único que tiene de privilegiado es que sigue trabajando, porque aún así, cuando llega a su hogar, luego de la dura jornada, se da cuenta que apenas gana para vivir.

El último aumento por convenio que obtuvo el gremio azucarero fue por "laudo" de este gobierno: solo se le dio un aumento del 13% mientras la mayoría de los convenios de la época otorgaban a los otros trabajadores del país, aumentos que oscilaban entre el 30 y el 35%.

El resultado es que actualmente un peón azucarero percibe \$ 852 diarios, que multiplicados por 22 días al mes, da la suma de \$ 19,404 mensuales, que con los descuentos de jubilaciones y otros, se reduce apenas a \$ 16,000.— mensuales.

El obrero cañero, que por supuesto trabaja pocos meses en el año, gana \$ 734 los 1.000 kilos de caña, pero para recibir un salario apenas bueno, debe ser ayudado por su mujer y sus hijos, por lo que dividiendo el jornal por la cantidad de brazos, da una suma insignificante.

Los obreros de la fábrica tienen un nivel de vida duro pero la soportan. Los obreros cañeros apenas si comen una vez al día y su principal alimento es el mate.

Los chicos ya no van a la escuela. En algunos cañaverales se los puede ver dormir en los campos de caña, debajo de las carretas, entre bichos y alimañas.

El Director del Hospital de Tucumán confesaba que no tiene enfermos, porque sus posibles pacientes no tienen plata para llegar a la ciudad. La tuberculosis y las enfermedades endémicas aumentan considerablemente. *La degeneración de la raza es inevitable.*

4. Préstamos

En el pasado los industriales del azúcar tuvieron periodos florecientes. En lugar de utilizarlos para modernizar su maquinaria y diversificar la inmensa cantidad de valiosos subproductos de la caña, creando un gran complejo industrial que hoy haría de la zona azucarera un emporio de riqueza y prosperidad, se construyeron fabulosos palacios, invirtieron su dinero en las grandes finanzas usuarias o en los negocios de renta, fáciles y lucrativos.

Tucumán no es una zona obsoleta. De haberse actuado como correspondía, el azúcar se produciría a muy bajo costo y una gran cantidad de fábricas alrededor del ingenio produciendo alcohol, papel, fibra sintética, material pensado, productos químicos, etc., serían el más rotundo mentís de quienes han pretendido y pretenden reemplazar la explotación del azúcar... por una fábrica de botones o de camisas.

Actualmente los industriales han

recibido préstamos por valor de diez mil millones de pesos y se han permitido los despidos masivos, para solucionar con el sacrificio de los trabajadores sus problemas, fruto de sus propias culpas.

Cuando lleguen los vencimientos no los podrán pagar y nuevos cierres de ingenios llevarán el drama a su nivel más alto. Mientras tanto los grupos monopolistas del azúcar esperan la hora de su triunfo definitivo.

Pero en lo que no hay la menor duda, y Tucumán es el reflejo más agudo de la crisis nacional, es que el régimen liberal capitalista ya no está en condiciones de encontrar salida a la encrucijada económica ni de Tucumán ni de la Argentina.

Canillitas: Una historia muy triste

—Vengo a votar.
—A ver un momentito que me fijo en el padrón... ¿Cómo dijo que se llamaba? Debe estar equivocado; usted ya votó.
—¿Cómo que ya votó?
—Sí, señor, acá está en el padrón. Usted ya votó.
—No puede ser. Quiero que se labre un acta, yo no voté nada.
—¿Un acta? No podemos.
—¿Por qué?
—No tenemos máquina de escribir.

Este diálogo se produjo el 5 de febrero, en muchas mesas en las que se votaba para elegir nuevas autoridades del Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines. De esta manera burda culminaba un proceso de atropello, negociados personales y fraude, que se inició en julio de 1966, a los pocos días de instalado el gobierno militar.

Un golpe de mano

A mediados de julio de 1966 un grupo de matones tomó el sindicato por asalto, desalojando a los directivos. Era la señal convenida: en vez de expulsar a los invasores, la Secretaría de Trabajo intervino el sindicato. Los canillitas tuvieron que aprender un nombre nuevo: el del doctor Gómez, primer interventor, cuyos asesores fueron, precisamente, los responsables de aquel golpe de mano.

Pocos meses más tarde un nuevo interventor reemplazó al primero; sin embargo, los asesores no cambiaron: dirigidos por Apicella un ex empleado del gremio, autor de una importante defraudación con fondos sindicales, los "colaboracionistas" iniciaban su reinado.

Apicella, amigo político y personal de Rogelio Coria, (el empresario de la construcción que a la vez dirige su sindicato) se entendió rápidamente con el interventor Fernández; juntos hicieron el gran negocio de su vida. Una ordenanza municipal prohíbe la instalación de nuevas paradas de venta de diarios y revistas; sin embargo la disposición fue violada, en beneficio de estos dos buenos hombres.

También hay motivos para sospechar que las cuotas pagadas por los afiliados fueron desviadas de su función normal: los recibos se entregaban sin firma ni sello y durante la intervención no se dio a conocer el balance del sindicato.

Por otra parte, sin ninguna consulta con el gremio, el interventor decidió la compra de un automóvil Ford Falcon 0 kilómetro que, como es natural, afectó a su uso personal.

Doscientos pesos por barba

Dentro de la estrategia dictada por la Secretaría de Trabajo, era necesario "normalizar" el gremio. Claro que la normalización se hizo tal como ellos la entienden. Un interventor es útil para arrebatar el gremio a los trabajadores, pero la palabra suena mal, tiene antecedentes feos en nuestro país. Una vez que la intervención controla el aparato gremial, persigue a dirigentes y militantes combativos, maneja en forma sospechosa las finanzas sindicales, el paso siguiente

es entregar el sindicato a pequeñas camarillas adictas, tan fácilmente manejables como un interventor, pero con una imagen menos desagradable. Se abre entonces el proceso electoral.

En el sindicato de los canillitas la maniobra fue perfecta. Se convocó a elecciones para el 5 de febrero, para lo cual se reformaron los padrones. Además se adoptó una original medida: antes de las elecciones se entregaron carnets nuevos, de plástico, y quienes no los poseían no podían votar. Eso de que se entregaron es una manera de decir: en realidad se vendieron, a 200 pesos cada uno.

Habitualmente todas las informaciones importantes para el gremio eran transmitidas con volantes que los recorridos hacían llegar a cada canillita junto con los diarios del día; ese procedimiento aseguraba que todos los afiliados se enteraran de las novedades.

Esta vez la intervención usó otro método: se publicó la notificación en algunos diarios, y ni siquiera en todos.

El resultado es fácil de imaginar: de un padrón de 7.800 afiliados, solo se presentaron a comprar el nuevo carnet 3.600. Los otros 4.200, más de la mitad de los afiliados, quedaron al margen de los padrones. De paso, a 200 pesos por carnet, la intervención y sus socios menores hicieron un negocio de 720 mil pesos.

La mano de Coria

Todo el proceso contó con la bendición de Rogelio Coria, un hombre con buenas relaciones, que consigue cualquier cosa en la Secretaría de Trabajo.

Ante la convocatoria, la Agrupación 18 de Agosto, Lista Verde, pidió copia de los padrones, que por supuesto fue negada. Sin tiempo, sobre la fecha de las elecciones, la Lista Verde tuvo que revisar los padrones que estaban pegados en las paredes del sindicato e impugnó 800 nombres falsos o mal incluidos. El fraude avanzaba alegremente y los funcionarios oficiales se negaron a intervenir ante la denuncia. Tampoco tomaron en cuenta otra impugnación, formulada contra Apicella: estatutariamente no puede ser candidato, ya que supera el límite de edad de 55 años. Tiene además, un proceso abierto por defraudación al gremio en la provincia de Tucumán.

La maquinaria estaba montada, y los presidentes de mesa, nombrados por la intervención, debían encargarse de su funcionamiento. Eran, por supuesto, incondicionales de Apicella y entre ellos hay muchos que habían sido dados de baja del gremio hace 10 y 20 años. Ningún detalle fue descuidado: durante las elecciones, jóvenes de la Guardia Restauradora Nacionalista (dirigidos por Moscuro) vigilaban las mesas y, por si acaso, también votaban. Con asombro, los canillitas observaron la presencia en todas las mesas de un gran número de señoritas; era una novedad amable, ya que el Sindicato de Vendedores no tenía muchas mujeres entre sus afiliados. Cuando se les preguntaban de dónde eran, las señoritas se ponían nerviosas y contestaban en voz baja: "Reparto". Ninguna pudo decir qué reparto, o reparto de qué.

Para completar el panorama, la intervención había prohibido la reafiliación de los dirigentes anteriores del gremio y de todos los afiliados que, se suponía, los apoyaban. Para ello se aplicó, extraoficialmente, la ley de represión al comunismo; ningún decreto, ninguna resolución lo consigna, pero los vendedores de diarios lo saben, porque la intervención lo dijo verbalmente.

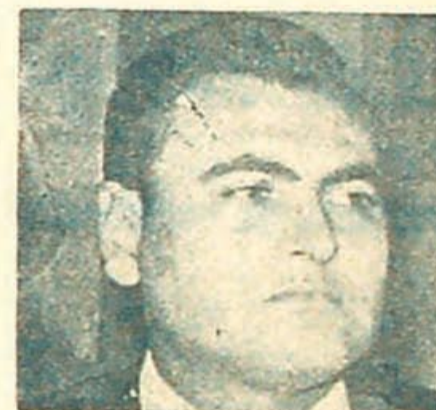
Una fiesta íntima

El escrutinio dio la victoria a la lista Rosa de Apicella, como era de prever. Ninguna comunicación se hizo al gremio sobre la fecha en que asumirían las nuevas "autoridades", como también era de prever. Los canillitas se enteraron por los diarios que Apicella había celebrado su victoria en la Unión Obrera de la Construcción. Allí, "intercambió opiniones con Rogelio Coria sobre la situación gremial del país". (Diario Clarín).

La maniobra estaba consumada, y el proceso es muy sencillo: matones, intervención, negociados, elecciones fraudulentas, gremio "normalizado". En esto piensa, sin duda, el señor Secretario de Esta-

do de Trabajo, don Rubens San Sebastián, cuando se refiere a la legitimidad y representatividad que el gobierno elegido por nadie "exige" a los trabajadores para beneficiarlos con su reconocimiento.

Hace diez días, el telón cayó sobre el último acto de esta opereta. Desde siempre las asambleas de los canillitas se realizaron en el local sindical de la calle Venezuela; esta vez, en cambio, la asamblea de delegados convocada por Apicella se reunió... en la Unión Obrera de la Construcción, el gremio manejado por Coria. Desde siempre, también, las asambleas de delegados están integradas por compañeros elegidos por los demás trabajadores para representarlos; esta vez se trató de "delegados" elegidos a dedo por los herederos de la intervención. Esos son los hombres que decidieron que el Sindicato de Vendedores de Diarios se plegara a la camarilla de Azopardo. Como se ve, gente "representativa". Entretanto, Apicella sigue usando el Ford Falcon que le compró el interventor...



Coria: ¿desde cuándo es canillita?

Mercantiles

El 25 de abril, la Federación de Empleados de Comercio convocó a asamblea de delegados: el orden del día incluía un debate sobre la actitud a seguir respecto de la CGT.

Era, por supuesto, una nueva estufa al gremio: March ya había decidido qué hacer, antes de consultar a los delegados. Ahora se citaba a éstos para dar un aspecto democrático a esa actitud personal. Queda claro que quienes se retiraron del Congreso Normalizador no fueron los camarillas de Comercio, sino la camarilla que maneja el gremio al servicio de la Secretaría de Trabajo.

Ante estos manejos la Lista Azul de Empleados de Comercio reitera su exigencia de que se realice un plenario nacional, se convoque a la comisión paritaria nacional, se establezca un día de protesta de los empleados de comercio y se reúna la Asamblea que establezca cuál es la voluntad del gremio.

Finalmente, el 23 de mayo, la Federación Provincial de Empleados de Comercio solicitó a la Federación General del gremio la realización de un Congreso Nacional Extraordinario, para analizar, sin decisiones ya tomadas por pequeños sectores, la posición a seguir en el panorama gremial.

No hay diálogo con traidores

La Secretaría de Prensa de la CGT, considera de suma importancia salir al encuentro de informaciones y trascendidos que la prensa en general viene publicando estos últimos días en la cual se estaría conformando una "Tercera Fuerza Sindical" a los fines de lograr la "C.G.T. Única".

Al respecto debemos manifestar una vez más que, ni la C.G.T. como entidad, ni ninguno de sus miembros, tanto del Consejo Directivo como del Secretariado Nacional está autorizado a mantener conversaciones de ninguna índole con aquellos dirigentes colaboracionistas, participacionistas o disidentes, que han traicionado a los trabajadores saboteando el Congreso Normalizador. Amado Olmos

1. Indios

Cincuenta y cinco mil hombres sin trabajo y una clase trabajadora laborando con salarios misérrimos, es el panorama de hambre y miseria que ofrece Tucumán después de las "medidas económicas" adoptadas por el gobierno de la "Revolución Argentina".

En Salta, Jujuy y Santa Fe, aún no se ha llegado al mismo grado de pauperización, pero las características de crisis general del azúcar, establecen condiciones similares y permiten pronosticar etapas futuras, cada vez más dramáticas.

Baste señalar, para que nadie se engañe y crea que el problema es sólo tucumano que en San Martín del Tabacal, ingenio de los Patron Costa, una colonia indígena ha reemplazado en los cañaverales la mano de obra sindicalizada. Los hermanos indígenas son víctimas de la más cruda explotación; salarios de 250 \$ por día, trabajando sin horarios, sábados y domingos incluidos, en chozas miserables donde apenas descansan después de las durísimas jornadas de labor. Sólo después de grandes esfuerzos, algunas pocas personas han logrado penetrar en la colonia; el lugar está fuertemente custodiado para que nadie presencia este triste episodio argentino. Por eso decimos que el azúcar resulta amargo no sólo para los trabajadores de Tucumán sino para todo el Norte Argentino.

2. Desocupados

Aunque el problema es de toda la zona azucarera, en Tucumán tiene su expresión más aguda. Hace 5 años en Tucumán se pro-

ducían al año, 550.000 toneladas de azúcar; actualmente se producen 413.000, es decir, 137.000 toneladas menos.

Un trabajador ni bueno ni malo, en un cañaveral ni bueno ni malo, coita, pela y apila una tonelada de caña. Para fabricar 137.000 toneladas de azúcar se necesitan 1.500.000 toneladas de caña. Ello significa que se han perdido actualmente con relación a hace 5 años, 1.500.000 jornales. Si a ello se le agrega los trabajos de transporte, carga y descarga, la pérdida de jornales sobrepasa los 2.000.000 de jornales anuales. Para dar una idea más cabal del tremendo proceso de desocupación que sufren los trabajadores tucumanos, cabe señalar que esa pérdida de jornales se produce en un corto periodo de tiempo en el año, que es el de la producción del azúcar.

Debe agregarse además que el aumento demográfico acentúa la oferta de brazos sin la correspondiente demanda.

Pero esto no es todo; los ingenios conforman verdaderas poblaciones donde artesanos y una serie de pequeños comerciantes viven de los trabajadores azucareros.

Cada ingenio que se cierra es una población que desaparece y cada población que desaparece es una caravana de familias que recorre los caminos de Tucumán, con su carga de dolor y sufrimiento, en busca de otros lugares donde alguna "changa" les permita seguir muriendo de a poco.

Actualmente se han cerrado diez ingenios y todo hace prever en breve tiempo que diez ingenios más estarán al borde del cierre definitivo. Frente a este panorama desolador, todos los días quiebra una fábrica metalúrgica o textil, o se liquida un comercio.

Así es el drama de una región

OJO CON LOS PIRATAS DE LA FLOTA

1. ¿Qué es el flete?

El flete es el precio del alquiler de un barco, o de una parte de él. Los países latinoamericanos, que exportan el 97 por ciento de sus cargas por barco, están en consecuencia ligados directa y decisivamente al precio de los fletes. Y estos son tradicionalmente uno de los agujeros por donde escapa hacia los centros del poder económico una tajada importante del trabajo latinoamericano. Los fletes forman parte, junto con los seguros sobre las mercaderías embarcadas, de una materia económica tan misteriosa que se la denomina "invisible". Es, sí, invisible, para los países latinoamericanos, pero concreta y sumamente visible para los que se benefician con el negocio. Gran Bretaña acumuló durante más de un siglo ganancias sobre ganancias, con este asunto de los fletes marítimos y los seguros obligatorios sobre los mismos fletes, aunque resultara imposible establecer las cifras exactas del establecimiento inglés de las bodegas. Para tener una idea de su importancia, digamos que en un solo año —1961—, los diez países latinoamericanos que van a la cabeza de las exportaciones pagaron unos 2.000 millones de dólares por concepto de fletes, lo que representó aproximadamente el 15 por ciento del valor de las mercaderías que salieron de sus puertos.

Como se trata de una actividad bien remunerada y de tanto hecho, es natural que alrededor de ella se libere una batalla encarnizada. En esta batalla, el tiburón es el monopolio marítimo —predominantemente norteamericano, en el caso de nuestro hemisferio— y las sardinas las flotas estatales que, en distintas épocas, se crearon al amparo de gobiernos nacionalistas. Por el volumen del negocio marítimo, la existencia de empresas de capital privado no alcanza ningún relieve, y la suerte de las que existen es mezquina e inestable. En la mayoría de los casos, asimismo, se trata de flotas de capital extranjero, circunstancialmente embarcadas en países latinoamericanos, pero que en última instancia, por supuesto, cumplen la función de bombear hacia afuera las ganancias de su actividad.

El negocio del flete, entonces, se articula en torno a dos operaciones básicas. La primera, la imposición de buques extranjeros para transportar las cargas latinoamericanas. La segunda, la destrucción de las flotas mercantes estatales. Veamos cómo se llevan a cabo estas maniobras.

2. El diablo sabe por inglés

Los ingleses fueron los maestros de un mecanismo de fácil comprensión. Compraban las carnes argentinas, por ejemplo, y fijaban un

precio que incluía también el flete por mar. La parte que este flete ocupaba en el total del precio llegó a ser tan importante que alguna vez se calculó que la utilidad de los patrones mercantes ingleses era la misma que el precio que los argentinos recibían por su carne, con lo que esta resultaba gratis para Gran Bretaña. Era, seguramente, una exageración.

Pero esta exageración fue la causa por la que la Argentina, país relacionado totalmente con el mar, no se lanzó a construir una flota mercante hasta hace algo más de un cuarto de siglo. Fue, en efecto, en 1941, cuando un presidente conservador, Ramón Castillo, fundó la Flota Mercante del Estado, a la que los ingleses no pudieron oponer, por causa de la guerra, otra cosa que su ironía. El diario de la colectividad británica en la Argentina escribió que los argentinos tenían que hacer aquello que sabían, y no meterse con el mar, que reservaban para Inglaterra. "¡Cachos al timón!" fue la frase, que los argentinos recogieron y devolvieron bajo la forma de una flota que en pocos años se colocó entre las primeras del hemisferio.

Este fenomenal ascenso argentino no fue posible porque en esta materia, como en muchas otras, la guerra de las grandes potencias permitió el crecimiento de los pequeños países. Del mismo modo que dos guerras mundiales hicieron posible el establecimiento de la industria argentina, la segunda guerra mundial permitió organizar una flota. En 1951, poco antes que el peronismo iniciara su segundo período de gobierno, la Argentina saltó al décimo puesto mundial por el tonelaje de su flota, superior al millón de toneladas. Fue, en cierto modo, el momento más alto de nuestras aspiraciones en la materia, ya que pocos años después se iniciaría un proceso inverso. ¿Cómo fue posible?

A partir de 1955, los viejos intereses monopolistas lanzan una ofensiva en toda la línea para que la Argentina abandone las normas proteccionistas de su tonelaje mercante. Estas leyes eran, principalmente, un cuerpo legal dictado en 1948, donde se establecía que las dependencias del Estado que compraran o vendieran en el extranjero deberían dar preferencia a los barcos argentinos. Esta ley fue tildeada de "totalitaria" por la oposición política, sin reparar que, sobre la base de una ley mucho más totalitaria, Gran Bretaña había construido su poderosa marina mercante. En 1915, el "Acta de Navegación" creaba un privilegio absoluto a favor de los barcos británicos para transportar mercaderías no solamente en relación con Gran Bretaña, sino también con sus colonias y áreas de dominación económica, a todas las cuales se prohibió contar con una flota propia. Sin rascar mucho, podía descubrirse que los más incómodos por la política marítima "totalitaria" argentina, eran los viejos "totalitarios" ingleses.

En 1955, el gobierno militar cedió una buena parte de las defensas de nuestra marina mercante durante las deliberaciones del Club de París, reunión en la que las na-

ciones europeas, pilotadas por Gran Bretaña, se fueron a la carga contra el régimen que desde 1945 obligaba que las cargas de las empresas estatales se embarcaran en bodegas argentinas.

Alguien recordó entonces que Manuel Belgrano, un economista lucido además de creador de la bandera, había sentenciado en 1818:

"Toda Nación que deje hacer por otra una navegación que podría hacer ella misma, disminuye sus fuerzas reales y relativas, a favor de los intereses extranjeros"

La opinión de Belgrano, sin embargo, no prevaleció. Tal vez porque el hombre que representó a la Argentina en las negociaciones del Club de París, en 1955, no era otro que un antiguo defensor de los monopolios extranjeros, nuestro viejo conocido,

• **El doctor Adalberto Krieger Vasena, ministro de Economía del general Onganía, bajo cuyo gobierno la flota mercante argentina ha tocado fondo.**

3. Trabajo de piratas

Dijimos que un procedimiento clásico de los monopolistas del mar era imponer sus propias bodegas para transportar las mercaderías, cuando las compran lo mismo que cuando las venden. Este procedimiento había alcanzado una marca casi perfecta durante la larga dominación británica sobre nuestra economía, ya que comprar carnes argentinas y ponerlas, obviamente, cargarlas en barcos ingleses, asegurados en Londres.

Pero los ingleses cedieron el paso, lenta aunque inexorablemente, a los norteamericanos. ¿Cómo es su método? Veamos un ejemplo.

El año pasado, los diarios se hicieron eco de un rumor. Se decía que el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, presionaba sobre los exportadores argentinos de material metalúrgico para que utilizaran barcos mercantes norteamericanos, en vez de argentinos. El BID es una organización financiera aparentemente interamericana, y real podría verse su manera de presionar sobre el uso de las bodegas. Sin embargo, visto desde más cerca, el asunto cambia. El BID le prestó dinero al Banco Ecuatoriano de Vivienda, y el banco compró productos metalúrgicos argentinos. El fabricante argentino iba a embarcar en bodegas argentinas, como un hecho completamente natural, y fue en ese instante cuando el BID le impuso al Banco Ecuatoriano el orden de embarcar preferentemente en bodegas norteamericanas. La compañía norteamericana Grace Line —un monopolio con todas las de la ley, como veremos más adelante— cobraba 26 dólares por tonelada de carga. ELMA, la empresa estatal argentina, solamente 24. De modo que, al imponer la elección por Grace Line,

no solamente se ejercía una coacción directa en un sentido, sino que, en el orden comercial, este sentido era el peor posible. A pesar de lo cual se insistió, y las cargas de productos argentinos fueron de la flota estatal, hacia un monopolio norteamericano. Con lo que, de paso, el BID repitió su "strip-tease" y quedó una vez más al desnudo, como un instrumento predilecto de presión y chantaje de los grandes intereses norteamericanos.

Hemos mencionado a Grace Line. Veamos de qué se trata.

Los Estados Unidos son los herederos de Gran Bretaña en el monopolio del transporte marítimo. Y, como Gran Bretaña, poseen instrumentos legales para practicar la piratería sin contrariar los organismos constitucionales por los que se rigen. Existe en Estados Unidos una llamada "Orden General 88" que en la práctica sirve para castigar a los países que pretenden proteger su flota mercante. Puede aplicarse de este modo: en 1964, Uruguay anunció que el flete en sus barcos mercantes costaría algo menos; de este modo, intentaba reforzar la posición de sus barcos y reservar "en casa" algo de lo mucho que se perdía por pago de fletes. En ese mismo momento, la "Orden General 88" se disparó como un pistoletazo, y el gobierno norteamericano anunció que aplicaría a las mercaderías uruguayas un nuevo impuesto, equivalente a la rebaja que dichas mercaderías obtuvieran por el menor precio del flete. En lenguaje de negocios, esto es "disparar sobre la nuca". Así está el Uruguay.

Pues bien: el líder de estas maniobras es Grace Line, super monopolio naviero que también sirve para probar la verdad de la "libre empresa", ya que no se vale por sí mismo, sino que dispone de moustros subsidios del Estado norteamericano. Son subsidios en el más conocido estilo proteccionista y mucho mayores de los que, por ejemplo, recibió en cualquier época la flota mercante argentina. ¿Para qué sirven? Es fácil verlo: si embarco productos químicos en Buenos Aires con destino a Tampico, en México, pagaré 54 dólares la tonelada. Pero si en cambio lo envío de Buenos Aires a New Orleans, en Estados Unidos, y de allí a Tampico, el viaje de placer de la mercadería abarata el flete, que entonces cuesta nada más que 46 dólares. El uso de puertos norteamericanos, la actividad de algunas líneas menos intensas, se tortifica con los subsidios del estado yanqui, y se refleja en la baja de los fletes. Milagros de la "libre empresa". Y ganancias para Grace.

El año pasado, la Asociación Latinoamericana de Armadores, ALAMAR, formada por cincuenta empresas navieras, estatales y privadas de diez países, con un tonelaje de más de 4 millones, denunció que Grace Line estaba adquiriendo otras líneas de navegación. En el caso concreto, la compra de la Pacific Republic, la Grace modificó a raíz de esta compañía, y la superpuso a otras líneas ya existentes, entre ellas la Compañía Chilena de Navegación Interoceánica y ELMA, de la Argentina. El hecho resultó

sorprendente, ya que estas dos compañías poseían bodegas de sobra para el ritmo de cargas en la zona, y no podía verse cuál era el objeto de agregar más barcos. Pronto se vio que se trataba de competir con las empresas latinoamericanas, haciendo uso de la posición particularmente cómoda que Grace Line posee, por la vía de los subsidios del estado norteamericano.

ELMA, que estaba en el torquete, protestó débilmente. Y pronto abandonó la lucha, que en el caso de la competencia norteamericana no es una cuestión para despreciar, sino un problema de vida o muerte.

¿Es que, acaso, a ELMA no le interesa defenderse? Veamos de que se trata

4. Ratonos en la bodega

Dijimos que una manera de actuar del monopolio era destruir las empresas estatales. Y que la flota mercante estatal argentina había llegado a ocupar el décimo lugar entre todas las del mundo, hasta que comenzó su decadencia, como resultado de la denuncia a protegerla, iniciada en 1955 por Krieger Vasena

El gobierno militar, por su parte, abrió de par en par las puertas a los monopolistas norteamericanos del flete. Los abrió tanto que éstos tomaron a su cargo nada menos que la flota del Estado, o sea ELMA.

Estamos en condiciones de probar que todos los cargos clave de la flota mercante del estado se encuentran en las manos de un reducido grupo de personas que, en casi todos los casos, poseen grado de la Marina de Guerra y, además, también pertenecen a grupos monopolistas navieros y de otras actividades, ligados entre sí por intereses financieros.

El presidente de ELMA es el capitán de navío Guillermo Rawson, cuya más célebre batalla naval se libró en el puerto de Buenos Aires, contra las conquistas sociales de los obreros portuarios. El capitán de navío Rawson es cuñado del capitán de fragata Aurelio López de Bertodano, de quien además es socio en una compañía de capital norteamericano, denominada "Field Argentina S.A.", con oficinas en New York y en Buenos Aires.

Hemos tocado un nudo de la madeja.

En esta misma empresa están también el negociante norteamericano Granville Elliot Conway y el capitán de navío Aldo Pantín. Y nada menos que

• **El Dr. Nicanor Costa Méndez, canciller del gobierno del general Onganía, y defensor denodado de toda**

clase de monopolios, desde el de la leche hasta el marítimo.

Pues bien: Conway, Pantín, López de Bertodano, y otros que en seguida veremos, forman parte desde el 20 de setiembre de 1966 de una sociedad anterior, denominada "Maryden S.R.L.", cuya autorización legal emanó del juez nacional de Distrito Instance en lo Comercial, doctor Niessen.

Aquí hemos encontrado el segundo nudo de la misma madeja.

Porque "Maryden S.R.L." tiene directores comunes con "Action S.A.", y el gerente de ésta no es otro que el mismo capitán de fragata López de Bertodano. Otro director de "Action S.A." y "Field S.A." es el mismo ciudadano norteamericano Conway, que asimismo es director de "Cosmopolitan Inc. New York".

¿Qué importancia tiene esto? Casi nada: "Cosmopolitan Inc. New York" es el agente oficial de ELMA en los Estados Unidos. El circuito se cierra. La bodega de ELMA está llena de ratones, que no paran un minuto de comerse la carga o de trasbordarla. Esta trezaca de cuñados y socios, dentro de la empresa estatal marítima, es la explicación del abandono, la ineficiencia y la ruina en que ésta se debate.

Copiamos de la declaración de la Asociación Argentina de Empleados de la Marina Mercante:

"Las unidades no se renuevan, existe el peligro de que se radien del servicio nada menos que 14 barcos, y sólo se acaba de ordenar la destrucción de dos... Pero si recordamos que en 1961 existía un plan para incorporar en el curso de nueve años nada menos que 54 buques, se tendrá la exacta dimensión de lo que debió hacerse y no se hizo".

5. Final

Existe una verdadera conspiración contra la flota mercante estatal. Esta conspiración se dirige desde las oficinas de la misma flota, por cuenta de las mismas personas que, por su relación comercial con los enemigos de la flota, jamás debieron ser colocados al frente de ella. Para colmo, el mismo canciller Costa Méndez es socio comercial de los monopolistas que se proponen acabar con la flota, lo que les brinda una dosis aún mayor de protección. El hecho de que se trata de oficiales superiores de la Marina de Guerra agrega todavía una cuota adicional de protección, porque no solamente se benefician de la condición de antiguos jefes, sino que alguno de ellos todavía está en servicio activo, y pertenece al estado mayor naval. Este es un asunto escandaloso que requiere la rápida intervención de los jefes decentes y patriotas de la Marina de Guerra, y la sanción inmediata del comandante en jefe de la Armada, almirante Varela.

Company Officials:

- Mr. Granville E. Conway - President.
- Mr. Frederick W. Botts, Jr. - Vice-President.
- Mr. Granville E. Conway
- Mr. Frederick W. Botts, Jr.
- Mr. Nicanor Costa Méndez
- Mr. Roberto Dormal Bosch
- Mr. Newton R. Field
- Mr. Aurelio López de Bertodano
- Mr. Aldo A. Pantín
- Mr. Guillermo J. Rawson
- Eng. Francisco Saiz Troncoso - Manager

Directors:

- Mr. Granville E. Conway
- Mr. Frederick W. Botts, Jr.
- Mr. Nicanor Costa Méndez
- Mr. Roberto Dormal Bosch
- Mr. Newton R. Field
- Mr. Aurelio López de Bertodano
- Mr. Aldo A. Pantín
- Mr. Guillermo J. Rawson
- Eng. Francisco Saiz Troncoso

Total annual sales: m\$N 5

PRODUCTS: Concrete blocks and ready-mix construction industry

PLANT: Covered space: 850 square feet. Total motor power installed: Total electric power utilized: 26,000 kw. Percentage purchased: 1. Total annual man-hours of production: 550,000.

BRANCHES: Rosario: San Martín 489



Krieger: Liquidador



Costa Méndez: Conway y yo



Varela: Investiga investigador

¿QUIEN MATO A ROSENDO GARCIA?

por Rodolfo J. Walsh

Tercera Nota

Citas útiles

"...con orificio de entrada en la región dorsal sobre la línea media a nivel de la duodécima vértebra dorsal y orificio de salida en la cara anterior del abdomen..." (autopsia de Rosendo García).

"...manifestando llamarse FERNANDO ENRIQUE TORRES... abogado... apoderado de la Unión Obrera Metalúrgica... hace entrega a esta Instrucción del saco que según sus manifestaciones, vestía en ocasión de los hechos ROSENDO GARCIA..." "...un saco marrón jaspeado con una perforación en la espalda..." (Exp. Judicial, fojas 28 y 28 vta.).

"a) Que las ropas de Rosendo García, han sido afectadas por un disparo de arma de fuego... d) Que no se ha constatado orificio de salida del proyectil." (Pericia balística de la ropa de Rosendo García.)

Rolando

—No sea que tengamos que enterrarte con el sobretodo puesto —le había dicho Rolando Villafior a Zalazar.

—Soy burócrata —se burlaba Zalazar haciendo pinta—. Ahora tengo sobretodo.

—No sea —dijo Rolando Villafior.

Pero eso fue mientras caminaban por Mitre que, según explicó dos horas después el parte policial, es "una arteria altamente comercial, en lo más céntrico de la población, por donde circulan varias líneas de colectivos de transporte de pasajeros, que enlazan este Partido con la Capital Federal y poblaciones aledañas tanto de ida como de vuelta, a lo que hay que sumar la de vehículos particulares":

Entre los que se contaron esa noche los del dirigente Vandor, el dirigente Izetta, el dirigente Castillo, el dirigente Safi y una decena más de dirigentes motorizados, relucientes y bien vestidos que comieron pollo en el Roma o tomaron whisky en La Real.

Sin contar al finadito Rosendo.

Los hermanos Villafior, en cambio, y su grupo de cinco amigos formaban parte del "público, que es intenso a todas horas del día, decreciendo algo ello en horas de la madrugada, como la que nos ocupa", como sigue diciendo el parte del subcomisario Martínez y el oficial Dellepiane.

Rolando no pensaba en ellos, la yuta de Avellaneda. De pensar, tal vez habría tenido alguno de esos ademanes instintivos que lo diferenciaban de lo que algunos llaman la gente honrada y otros los giles: un bando al que ahora pertenecía sin haber perdido la mirada, los gestos, la forma de caminar del que alguna vez anduvo en la pesada.

Porque uno se vuelve puro reflejo. Como los animales, vio. No es que no pueda analizar, pero cuando la

cosa viene mal, y usted tiene que hacer frente, no lo piensa dos veces.

Hacia dieciocho meses que Rolando Villafior había salido de Olmos donde purgó tres años por asalto en banda.

Un muchacho intranquilo

Allí tuve tiempo de pensar. Yo dividía el mundo en turros, giles y yuta. Después comprendí que los giles éramos nosotros.

Pretextos no le faltaron para entrar en la delincuencia. La historia se remonta a aquel verano del '66, cuando el conscripto Rolando Villafior desertó al enterarse de que su hermano Raimundo había caído preso después de la huelga metalúrgica.

Volvió a una casa en que el padre estaba cesante por motivos políticos, las dos hermanas no trabajaban, había que tomar alguna decisión.

Yo siempre fui un muchacho intranquilo. Andaba sin plata, sin trabajo. Después usted ve que los turros hacen ostentación de guita. A usted lo deslumbran, ¿sabe? Usted quiere ser como ellos, empujar bien, andar rodeado de mujeres, tener un valerio que lo pase a buscar con un auto. Y después le dicen: veni que es fácil. Todavía le dan guita a uno. Y uno va, lo convidan a un asaltito, usted se prendió y después chau, no salió más de ahí.

Al principio todo le fue bien. La policía no tiene la bola de cristal, tarda en descubrir a los que no están prontuariados ni caen en las razias. Rolando Villafior creció en hechos ignorados, amistades que no se nombran, secretos que se llevaron amigos muertos. Ganó respeto en la calle y carpeta de hombre derecho aunque estuviera en la bronca.

Pero, es como una bola de nieve que se echó a rodar, ¿viió? En algo tiene que parar. La bola de nieve por ahí cae en un río. Nosotros caemos en la cárcel.

La suerte se le quebró en el '62. Cambió la ropa fina por el uniforme del penado, la recelosa aventura del hampa por el tedio de las altas paredes, los entreveros con la policía por las palizas a mansalva de los llaveros. Un día corrió a uno por toda la redonda. Lo bajaron a control, le pegaron entre muchos, lo metieron bajo la ducha helada. Pasó quince días en calabozo incomunicado, treinta en aislamiento. Recién entonces el alcalde quiso averiguar lo sucedido.

—¿Que Pasó?

—El Chacarero me faltó al respeto.

El alcalde miró alrededor, como buscando algo en el piso. Después escupió un certero gargajo.

—Vos valés menos que eso. Todos ustedes valen menos que eso.

—Si yo valgo menos que eso —dijo Rolando Villafior—, vos estás debajo de la escupida.

Y se comió una paliza que casi lo matan.

En la vida de Rolando iba a producirse tiempo después una transformación casi milagrosa. Pero la cárcel no tuvo nada que ver con eso. Al contrario, salió de ahí lleno de odio. Ni siquiera pensaba volver a su casa aquel día en que le firmaron la libertad en la jefatura de La Plata, cuando vio una figura que atravesaba corriendo la plaza arbolada, y era Raimundo, y le gritaba:

—Dame la mano, y le dio la mano por reflejo, y salieron de vuelo hacia la camioneta donde estaba el padre.

Si, estaba emocionado, pero no podía llorar. Estaba muy duro. No tenía sensaciones casi. Tanto me daba que estuvieran matando a uno, que si no le hicieran nada. Me habían hecho un tipo muy frío, y de adentro me habían matado.

Pero allí estaba ahora, en el bar y pizzería "La Real", que según calcularon más tarde el subcomisario Martínez y el oficial Dellepiane, "tiene unas dimensiones aproxima-

damente de ocho ancho por doce de largo, que sobre la calle Mitre posee una puerta de entrada y salida, hacia la calle Sarmiento posee dos entradas y salidas, una que da al Salón General y otra al denominado Salón Familiar... (y) que tanto el Salón Familiar como el Salón General no existe ninguna subdivisión, pudiéndose ver claramente las mesas ubicadas en ambos lugares, que se diferencian únicamente por tener las del de Familias mantel en su parte superior".

En aquel momento el sector familiar se diferenciaba, además, por albergar un grupo de siete personas presidido por Augusto Timoteo Vandor. Es posible que al verlos entrar, la palabra "traidores" haya circulado —como se dijo— por las mesas donde Domingo Blajaquis y los hermanos Villafior consumían su mazzarella y tomaban su moscato. Hay miradas que cortan peor que los insultos. En todo caso, no daba para más. Siguieron charlando, junto con Zalazar, Alonso, Granato y un nuevo miembro del "equipo" de activistas que Blajaquis presentó con el nombre de Horacio. Rolando le contaba a su hermano las gestiones que habían hecho en el sindicato de textiles y el Centro de Estudios Políticos. Planeaban un acto en apoyo de los cañeros tucumanos.

La cara ancha, burlona del Griego seguía con atención el gesto empuinado del ex-pistolero: "La Bestia" se interesaba por el prójimo.

Un hombre nace de nuevo

Si, porque a mí el Griego me llamaba "la bestia". Es que yo decía cada barbaridad, cuando ellos hablaban de política.

La historia venía de lejos, de la época en que Raimundo fue dirigente gremial, y Rolando iba pegado a sus talones, piqueteaba, pegaba carteles. Lo que para el hermano mayor constituía el centro de la vida, para él era una aventura momentánea, un favor a los amigos, algo que en el mejor de los casos sentía como un vago compromiso sentimental.

Después se apartó aún más. Muchas veces al regresar de madrugada los encontró reunidos, hablando de política, arreglando el mundo.

Francamente, eran del bando de los giles.

Seguían en lo mismo cuando Rolando salió de la cárcel, volvió a reirse de ellos, y el Griego lo bautizó.

Pero, decíme una cosa le digo, Griego, ¿vos cuántos años tenés? Me dijo cuarenta y pico. Y decíme, ¿qué hiciste de tu vida vos? Hasta ahora. Porque yo no veo que nada hayas hecho vos. Siempre te lo pasaste en cana, porque es la verdad: estuvo en la resistencia, en el 9 de junio, lo pasearon por todas las cárceles al Viejo —él siempre su lucha por los humildes, por sus hermanos de clase, decía—. Y cuando me dijo que no tenía nada, le digo claro, qué vas a tener, si vos siempre te la pasaste en cana, molido a palos, muerto de hambre, sos un hombre grande y no tenés hogar, no tenés familia, no tenés nada, no formalizaste nada. Y él me dijo: claro, vos me decís así, dice, porque vos todavía no comprendés lo que es luchar por un ideal.

Claro, empezó a picarme. Yo les decía: pero explíquennme, convénzanme, a ver por qué hacen eso ustedes. Era lo que estaban esperando: me dieron por los cuatro costados. Uno me soltaba y me agarraba el otro. Y así me fueron formando, hasta que empecé a mirar las cosas como un hombre las tiene que mirar.

A través de la acción política, Rolando Villafior hizo un tratamiento heroico. El viejo mundo tironeaba cada vez menos, la policía ya no iba a buscarlo. "Se le achicó el bobo" sentenciaron los de antes, pero él sabía que era grupo, que ésta era más pesada que la otra, y cuando un 17 de octubre los cosacos lo quisieron correr a él y a su padre y a su hermano y a su tío, y se rechiflaron todos aguantando los sablazos y manoteando los caballos, le dijo a Raimundo:

—Pero decíme, yo salgo de una y me meto en otra peor. Porque aquí nos e... a palos, no nos tiran un mango, gritamos como locos y cobramos como perros. ¿Es todo al revés esto?

Sólo que ahora se reía.

De simpatizante peronista se hizo militante revolucionario. Un día o una noche, que tal vez fueron una sucesión de días y de noches, el Griego le explicó su vida: Rolando Villafior había querido salvarse so-

lo, y no hay salvación individual, sino del conjunto.

Por eso estaba allí, sin armas, definitivamente incorporado al mundo de los giles que piensan en los otros. El suyo había sido el camino más duro.

A la triple mesa de los whiskies, donde cabían juntas las otras dos divisiones del mundo, se habían incorporado dos hombres más. Uno de ellos salía de tanto en tanto por la puerta de Sarmiento, entraba por la esquina de Mitre, llevaba o traía mensajes de una mesa situada a espaldas del grupo de Blajaquis. Rolando contó tres más. Todavía en una mesa solitaria próxima al grupo de Vandor, un notorio guarda-espaldas comía dos porciones de pizza y bebía un vaso de vino blanco.

—El ambiente olía a tempestad —dice hoy Rolando—. Vio, cuando usted sabe que se va a armar, pero no sabe por donde ni por qué.

Horacio se levantó, caminó hacia el baño. Desde la mesa de Vandor, Norberto Imbelloni se levantó y fue tras él.

Próximo número cuarta nota

Primera advertencia a los ausentes

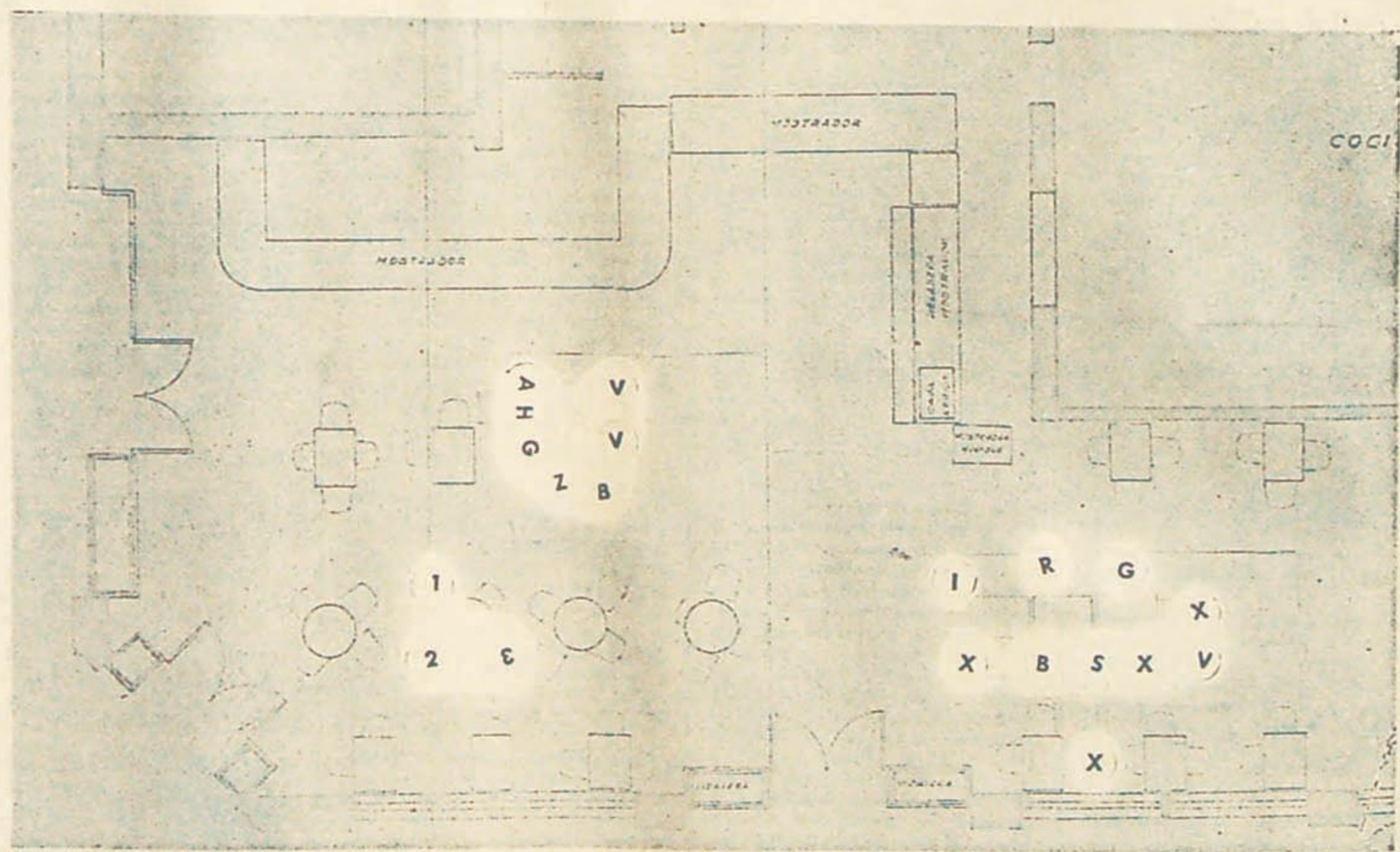
El relato circunstanciado y necesariamente lento que aparece en estas páginas no hará olvidar —espero— el hecho de que hay de por medio un triple homicidio impune, y una investigación en marcha.

Lo que por ahora puedo decir de esa investigación es que me ha suministrado la nómina completa de las catorce personas del grupo vandorista que participaron en el tiroteo de "La Real".

Seis de esos nombres son ya conocidos. Los ocho restantes no han declarado aún ante el juez: su silencio ha permitido el misterio que rodea aún la muerte de Rosendo, Zalazar y Blajaquis.

Me consta que por lo menos cuatro de esos hombres no hicieron fuego. Su papel es el de simples testigos. Se les ofrece la misma oportunidad que se le ofreció a Vandor, de decir por su cuenta, ante el juez Llobet Fortuny o la redacción del semanario CGT, lo que de todas maneras va a publicarse aquí.

Ustedes eligen su papel ante la justicia y la opinión pública. O testigos o acusados.



En este plano policial del escenario de los hechos, se han efectuado las siguientes correcciones: las mesas del grupo Blajaquis han sido corridas hacia la izquierda, junto a la columna, donde verdaderamente estaban; se ha borrado una mesa inexistente; se han corrido también hacia la izquierda y levemente al centro las tres mesas del grupo de Vandor, a las que se les re-stituye su forma rectangular (en el plano policial son redondas). Los errores del croquis original se deben a que la policía permitió que el personal de "La Real" limpiara y reordenara las mesas antes de la llegada del perito planista. La presente ubicación es la correcta, con la posible excepción de los hombres del grupo Vandor numerados de 1 a 3. En el grupo Blajaquis, las iniciales corresponden al propio Blajaquis, Zalazar, Granato, Horacio, Alonso, Rolando y Raimundo Villafior. En el grupo Vandor las iniciales corresponden al propio Vandor, Nicolás Gerardi, Rosendo García, Norberto Imbelloni, Barreiro y Safi. Una X señala los asientos ocupados por las personas que hasta hoy no han declarado ante el juez. Cuando comenzó el tiroteo había un hem' y de pie y también lo hemos señalado con una X. En los próximos números esperamos despegar estas incógnitas